

PERMANECED DESPIERTOS

Mateo 25:1-13

¹“El reino de los cielos podrá entonces compararse a diez muchachas que, en una boda, tomaron sus lámparas de aceite y salieron a recibir al novio. ²Cinco de ellas eran descuidadas y cinco previsoras. ³Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no tomaron aceite de repuesto; ⁴en cambio, las previsoras llevaron frascos de aceite además de las lámparas. ⁵Como el novio tardaba en llegar, les entró sueño a todas y se durmieron. ⁶Cerca de medianoche se oyó gritar: ‘¡Ya viene el novio! ¡Salid a recibirle!’ ⁷Entonces todas las muchachas se levantaron y comenzaron a preparar sus lámparas, ⁸y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Dadnos un poco de vuestro aceite, porque nuestras lámparas van a apagarse.’ ⁹Pero las muchachas previsoras contestaron: ‘No, porque entonces no alcanzará para nosotras ni para vosotras. Más vale que vayáis a donde lo venden y compréis para vosotras mismas.’ ¹⁰Pero mientras las cinco muchachas iban a comprar el aceite, llegó el novio; y las que habían sido previsoras entraron con él a la fiesta de la boda, y se cerró la puerta. ¹¹Llegaron después las otras muchachas, diciendo: ‘¡Señor, señor, ábrenos!’ ¹²Pero él les contestó: ‘Os aseguro que no sé quiénes sois.’

¹³“Permaneced despiertos –añadió Jesús–, porque no sabéis el día ni la hora.

Otras Lecturas: Sabiduría 6:12-16; Salmo 63:1-7; 1 Tesalonicenses 4:13-18

LECTIO:

El estilo directo con que comienza este pasaje indica que el texto forma parte de una sección más larga. En realidad se trata de un apartado de la doctrina ‘escatológica’ contenida en los capítulos 24-25.

Esta es la primera de una serie de tres parábolas referentes a la venida del Hijo del Hombre para llevar a cabo el juicio final. Veremos las siguientes en las dos próximas semanas.

Es probable que Jesús quisiera que fuese entendida en dos planos distintos: refiriéndose en ambos casos a su primera y última venida.

Hay algo que reseñare en esta parábola, y es que Jesús se apoya en gran medida en la tradición judía de contrastar la sabiduría y la necedad. El autor de Proverbios personifica estas cualidades en dos mujeres que salen en busca de hombres ofreciéndoles cada una su propio estilo de vida. En esta parábola, las cinco jóvenes doncellas son las que se preparan de antemano para la llegada del novio. Contrastan con las cinco necias que, al llegar su momento, no están preparadas.

Jesús utiliza esta parábola para recalcar lo importante que es estar preparado y dispuesto para su segunda venida. En Mateo 24:36-44 Jesús nos enseña que debemos

estar preparados para lo inesperado. Volverá, de eso podemos estar bien seguros. Pero nadie sabe cuándo sucederá, ni siquiera él mismo Jesús; sólo Dios Padre conoce el momento exacto. Par quienes vivan en aquel momento en la tierra, será cuando no estén esperándole (versículo 44).

La parábola también tenía otro objetivo: hablar directamente a los contemporáneos de Jesús. El tema central de todas las conversaciones desde su entrada triunfal en Jerusalén (Mateo 21:1-11) ha si se trata del Mesías prometido de Israel. En Mateo 9:15 Jesús ya se había referido a sí mismo como ‘el novio’. En otra parábola anterior (Mateo 22:1-14), Jesús hablaba de ‘los invitados’ que se negaban a asistir al banquete de bodas que había preparado el rey en honor de su hijo. El pueblo de Israel llevaba siglos anhelando a su Mesías. Ellos eran los invitados. Y cuando llega el momento en que el Mesías está viviendo en medio de ellos, algunos están preparados pero otros, como las vírgenes necias están desprevenidos.

MEDITATIO:

- En Mateo 7:24-27 Jesús contrapone dos hombres que están construyendo sus casas. El prudente construye sobre roca, mientras que el necio construye sobre arena. El uno escuchó la enseñanza de Jesús y la obedeció. También el otro la escuchó, pero no la siguió. ¿De que manera nos puede ayudar este contraste para entender la parábola que contemplamos este domingo?
- ¿Has reconocido a Jesús como el Mesías que volverá como juez?
- ¿Vives tu vida como un verdadero seguidor de Jesús? ¿Concuerda tu estilo de vida con lo que dices creer?

ORATIO:

En 1 Tesalonicenses 4:13-18 Pablo nos recuerda la esperanza de salvación que tenemos en Jesús. Da gracias por que mediante la muerte y resurrección de Jesús podemos ser perdonados y reconciliados con Dios. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a vivir cada día en obediencia a él.

CONTEMPLATIO:

Medita sobre estos versos de Proverbios 3:5-7:

‘Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia.
Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y él te llevará por el camino recto. No te creas demasiado sabio; honra al Señor y apártate del mal.’

QUE VUESTRO DINERO RENTE

*Mateo 25:14-19, 24-30**

¹⁴“El reino de los cielos es como un hombre que, a punto de viajar a otro país, llamó a sus criados y los dejó al cargo de sus negocios. ¹⁵A uno le entregó cinco mil monedas, a otro dos mil y a otro mil: a cada cual conforme a su capacidad. Luego emprendió el viaje. ¹⁶El criado que recibió las cinco mil monedas negoció con el dinero y ganó otras cinco mil. ¹⁷Del mismo modo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. ¹⁸Pero el que recibió mil, fue y escondió el dinero de su señor en un hoyo que cavó en la tierra.

¹⁹“Al cabo de mucho tiempo regresó el señor de aquellos criados y se puso a hacer cuentas con ellos.

²⁴“Por último llegó el criado que había recibido mil monedas y dijo a su amo: ‘Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. ²⁵Por eso tuve miedo; así que fui y escondí tu dinero en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo.’ ²⁶El amo le contestó: ‘Tú eres un criado malo y holgazán. Puesto que sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí, ²⁷debías haber llevado mi dinero al banco, y yo, a mi regreso, lo habría recibido junto con los intereses.’ ²⁸Y dijo a los que allí estaban: ‘Quitadle a este las mil monedas y dáselas al que tiene diez mil. ²⁹Porque al que tiene, se le dará más y tendrá de sobra; pero al que no tiene, hasta lo que tiene se le quitará. ³⁰Y a este criado inútil arrojadlo fuera, a la oscuridad. Allí llorará y le rechinarán los dientes.’

**Para leer la Parábola complete leer también versos 20-23*

Otras Lecturas: Proverbios 31:10-13, 19-20, 30-31; Salmo 128:1-5; 1 Tesalonicenses 5:1-6



LECTIO:

En cierto sentido, Jesús probablemente quería que esta parábola la entendieran los dirigentes religiosos de su época como si fuera dirigida contra ellos. Se comportaban como el siervo malo: escondían la verdad de Dios en vez de hacerla brillar como una luz para el mundo (Mateo 5:14-16) y cerraban, en vez de abrirlas, las puertas del Reino de los cielos (Mateo 23:13-14).

La parábola también nos habla a nosotros sobre cómo debemos ser buenos administradores de los dones y recursos que nos ha entregado. El señor se marcha de viaje y les confía su dinero a tres empleados: a cada uno, una suma distinta, en función de su propia capacidad (versículo 15). Es importante tener en cuenta que se trata de una cantidad enorme de dinero. Lo que suele traducirse en las ediciones de la Biblia como ‘moneda de oro’ o ‘dinero’, literalmente ‘talento’, era una unidad monetaria que equivalía al salario de quince años de trabajo de un labrador u obrero del campo de la época.

A los dos siervos que comenzaron con cinco o dos talentos se les felicita por devolverle el doble al dueño. Pero se condena al siervo que escondió el dinero de dinero sin obtener ningún provecho durante todo el tiempo en que estuvo ausente su amo.



MEDITATIO:

- ¿Qué nos revela el versículo 24 sobre la actitud del siervo indolente con respecto a su señor?
- ¿Cuál es nuestra actitud frente al tiempo y el dinero? ¿Creemos que nos pertenece a nosotros o a Dios?
- ¿Nos vemos a nosotros mismos como siervos de Dios que utilizamos nuestros dones y recursos para extender el reino de Dios en la tierra?
- ¿Qué podemos aprender del hecho de que el amo entregara distintas cantidades a los siervos en función de su capacidad?



ORATIO:

El salmo responsorial de este domingo es un ‘salmo sapiencial’. Enseña que hay que encontrar la bendición dando gloria a Dios mediante la obediencia a sus mandatos. Ora por medio de los versos de del Salmo 128 y pídele ayuda a Dios para ser un buen administrador de los talentos que te ha confiado.



CONTEMPLATIO:

Reflexiona sobre todos los talentos y recursos que Dios te ha dado. ¿Los has escondido o los estás utilizando para gloria de Dios?

LA FE EN ACCIÓN

Mateo 25:31-46

³¹“Cuando venga el Hijo del hombre rodeado de esplendor y de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. ³²Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros como el pastor separa las ovejas de las cabras. ³³Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. ³⁴Y dirá el Rey a los de su derecha: ‘Venid vosotros, los que mi Padre ha bendecido: recibid el reino que se os ha preparado desde la creación del mundo. ³⁵Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me recibisteis, ³⁶anduve sin ropa y me vestisteis, caí enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a verme.’ ³⁷Entonces los justos preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber?’ ³⁸¿O cuándo te vimos forastero y te recibimos, o falto de ropa y te vestimos?’ ³⁹¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?’ ⁴⁰El Rey les contestará: ‘Os aseguro que todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicisteis.’

⁴¹“Luego dirá el Rey a los de su izquierda: ‘Apartaos de mí, malditos: id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴²Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, ⁴³fui forastero y no me recibisteis, anduve sin ropa y no me vestisteis, caí enfermo y estuve en la cárcel, y no me visitasteis.’ ⁴⁴Entonces ellos preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o falto de ropa, o enfermo o en la cárcel, y no te ayudamos?’ ⁴⁵El Rey les contestará: ‘Os aseguro que todo lo que no hicisteis por una de estas personas más humildes, tampoco por mí lo hicisteis.’ ⁴⁶Estos irán al castigo eterno, y los justos, a la vida eterna.”

Otras Lecturas: Ezequiel 34:11-12, 15-17; Salmo 23:1-3, 5-6; 1 Corintios 15:20-26, 28



LECTIO:

Se acerca el final del año litúrgico, y abordamos la última parte de quinto discurso del evangelio según san Mateo. No se trata de una parábola en sentido estricto, aun cuando pinta una escena viva del juicio final. Es un pasaje complejo, por lo que tan sólo nos vamos a fijar en unos pocos aspectos.

En la mayoría de las anteriores parábolas el Rey representa a Dios Padre. En cambio, en esta es Jesús mismo quien se identifica con el Rey que vendrá a juzgar a todos los pueblos. Jesús sabe que va a ser rechazado por los dirigentes religiosos y que va a ser crucificado. Cuando vuelva su verdadera identidad quedará fuera de toda discusión.

La imagen del pastor que separa a las ovejas de las cabras tenía que resultarle familiar al pueblo de Israel de aquella época. Las ovejas y las cabras pastaban juntas durante el día, pero al llegar la noche, había que separar a las cabras: como eran menos resistentes al frío, había que mantenerlas juntas al calor.

La división entre justos y pecadores corrobora gran parte de la doctrina anterior de Jesús. Acudir compasivamente a quienes nos rodean es una expresión natural de la fe en Jesús. Conducirse con obediencia a Jesús, amar a nuestro prójimo, no deja lugar a nuestra indiferencia ante las necesidades de los demás.



MEDITATIO:

- Medita en torno a Ezequiel 34:11-17. Considera todas las maneras distintas en que un pastor atiende y cuida de sus ovejas. ¿Qué te dice todo ello sobre el modo en Dios se ocupa de ti?
- ¿De qué manera nos ayuda a entender este pasaje Santiago 2:14-26?
- ¿Cuáles son tus sentimientos respecto al juicio de Dios?
- ¿Qué tiene que decirnos este pasaje sobre nuestra actitud respecto a los demás?



ORATIO:

Da gloria a Jesús como Rey sentado en su trono y rodeado por sus ángeles. Pídele a Dios que te haga consciente de las necesidades de los demás y de cuándo y cómo debes ayudarlos. Puede que Dios te hable respecto a personas que padecen hambre o sed, tanto material como espiritualmente.



CONTEMPLATIO:

Agradécele a Dios el estar reconciliados con él gracias a que Jesús pago el precio del rescate de nuestros pecados en la cruz.